ARQUITECTURA

DIRECTOR ✱✱✱✱
ENRIQUE CHANOURDIE

Agosto de 1913  Año XVIII° de la "Revista Técnica" y IX° de "Arquitectura"  NÚMERO 88

LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

La Sociedad Central de Arquitectos, cuya importancia acrece día á día, según tuvimos ocasión de consignarlo hace algunos meses, parece hallarse actualmente en un franco período de evolución, del cual debemos tambien tomar nota siquiera sea para no omitir señalar en estas columnas—que tan armónicamente se desarrollan con las destinadas á registrar la documentación oficial de esa institución—los hechos salientes susceptibles de tener marcada influencia en los destinos de la misma.

Hasta ahora, en efecto, la marcha de la Sociedad ha sido guiada, casi exclusivamente, por los pioneers de los primeros lustros de la arquitectura intensiva nacional, si se nos permite una expresión á la cual quisiéramos pulirla suficientemente para librarla de todo dejo ó matiz rural.

Si recordamos el reducido pero selecto grupo de profesionales fundadores de la Sociedad, veremos con no escasa satisfacción que, salvo algunos sensibles claros, los más se hallan aún en actividad. Y si consideramos, sin prejuicios fuera de lugar, la obra realizada por quienes tendrían derecho á ser llamados *los Apóstoles*, de la cual fué simple reflejo la Sociedad, debemos convenir en que cumplieron y siguen cumpliendo con altura y autoridad su papel de precursores, á tal punto que fuera de desear la prolongación de su influencia, si no fuere igualmente legítimo su derecho á gozar de un merecido descanso, tanto más apetecido cuanto reconfortante, por lo mismo que ésta tierra—para nadie ingrata—no podía considerar como entenados á quienes deben ser mirados como factores eficientes en el proceso evolutivo de la cultura argentina.

No hay, pues, no puede haber desmedro para nadie, en la tendencia que ha venido acentuándose de algún tiempo á esta parte, en el seno de la Sociedad, en el sentido de dar mayor participación en las funciones directivas, á los representantes de la nueva generación, tendencia que ha hecho crisis con motivo de la reciente renovación de la comisión, en la cual está ella ámpliamente representada.

El hecho ha ocurrido tras un oportuno período de transición durante el cual se han sucedido comisiones directivas cuya acción ha sido suficientemente activa y eficaz como para servir de incentiva emulación á *los nuevos*, quienes, al hallar desbrozado el campo de malezas, deberán afanarse esparciendo en él fructífera semilla.

Desde luego, la tarea se va haciendo más fácil para ellos: en primer lugar, el número de los que concurren al esfuerzo común aumenta cada día; ademas, hay mayor unidad de acción, por lo mismo que hay menor divergencia de procedencias, de escuelas, de capacidades.

Debe, pues, considerarse como una perspectiva halagüeña la evolución de que dejamos aquí mención expresa, juntamente con la expresión de un sentimiento de confianza en el buen acierto de los nuevos dirigentes de la Sociedad Central de Arquitectos, á la cual, prescindiendo de los beneficios que puede reportar del punto de vista profesional, espérale un papel preponderante en la solución de importantes y trascendentales problemas de muy diversa ìndole, directa ó indirectamente relacionados con los progresos del pais, tanto en lo material como en lo moral.

Ch.

LOS EDIFICIOS ESCOLARES CALLE CARACAS Y RIVADAVIA Y CALLE GÜEMES ENTRE ARAOZ Y ALVAREZ

DESPUÉS del Garage Centenario, calle Posadas, de la Escuela Florencio Varela, calle Rivadavia esquina Caracas, Flores, ejecutados en estilo románico, y que fueron seguidos de varios edificios del mismo carácter ejecutados en el campo, he concluido últimamente en la calle Güemes entre Alvarez y Araoz el edificio destinado á escuela primaria y ocupado provisoriamente por una escuela normal de maestras, edificio que primero se llamó Escuela Virrey Vertiz y ahora Escuela Vicente Fidel López y Planes. (Véase «Arquitectura» Dicbre. 1910, Febr. 1909, Mayo 1908.)

Las plantas de los dos edificios escolares que nos ocupan debían resultar completamente distintas, porque uno forma esquina y el otro está en el centro de cuadra. Además es diferente la orientación de ambos terrenos. En el edificio que forma esquina las aulas tienen ventanas á la calle, y la casa-habitación de la directora y servidumbre se hallan en un anexo que tambien contiene las oficinas del Consejo Escolar. En el otro edificio las aulas todas quedan en el interior, con sus ventanas á los patios, mientras que al frente quedan, en el piso bajo, las oficinas y en el piso alto la casa-habitación de la directora. Esta diferencia en la icnografía se documenta en la estructura de ambos frentes y como además estos también son de diferente estilo arquitectónico—Caracas románico, Güemes gótico—tienen muy distinta fisonomía, por más que la similitud de los materiales de construcción, y la circunstancia de no ser el estilo gótico sino un derivado del románico, les conserve cierto «parecido de familia.»

Ambas fábricas dan una débil idea de lo que con un material genuinamente nacional—el ladrillo, combinado con revoque liso, distribuido en PEQUEÑAS superficies—puede hacerse, si con los de tinte uniforme se combinan los vidriados de tinte negro, marron, amarillo y verde, tanto para los perfiles y rosones y frisos calados, etc., como para formar dibujos geométricos en las grandes superficies planas y curvas de muros y techos cuando se hallan desprovistos de aberturas.

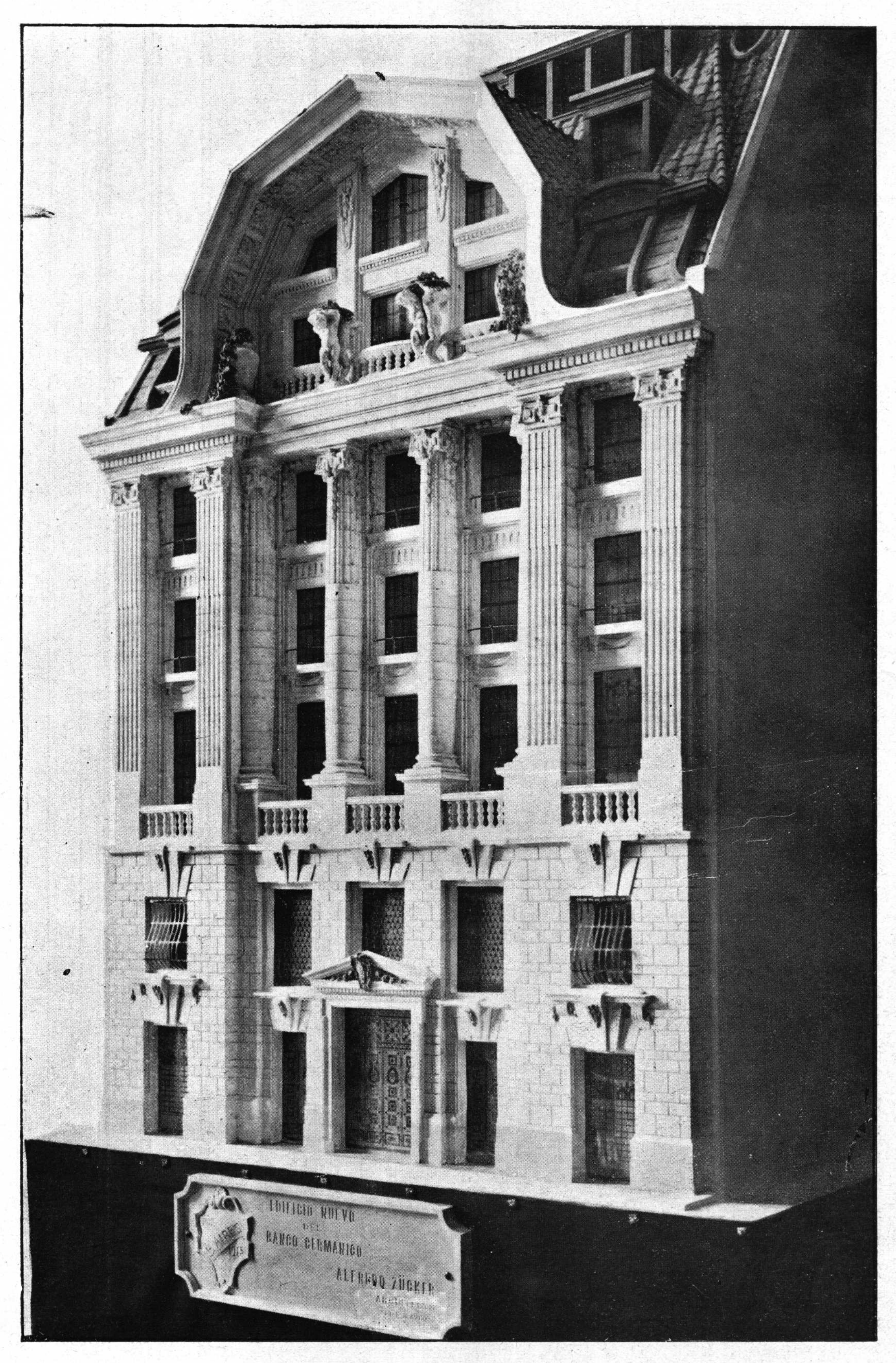
Es menester repetir, para provecho del arte nacional, que con los elementos citados, más terracotas y mayólicas multicolores, se pueden ejecutar obras arquitectónicas tan soberbias y monumentales, á la vez que tan finas y delicadas como con piedra. El que ha visto—aunque más no sea que en fotografía—las maravillosas obras de ladrillo de la planicie norte-germánica, especialmente de Brandenburgo, entre las cuales hay catedrales cuyas naves tienen 40 metros de altura, no puede menos que tomarle respeto y cariño al tan vilipendiado ladrillo que solo es ingrato y rebelde para el chapucero. Y es característico del material que solo tolera la combinación con piedra en medida muy limitada. En los mejores monumentos del estilo solo la encontramos en las pocas piezas de difícil ó imposible ejecución en ladrillo, como ser ménsulas de grandes balcones y columnas monolíticas que soportan grandes cargas. Los alegres patios y claustros españoles y portugueses no apoyan menos mi aserto que los multicolores techos de las catedrales de Viena, Ulm, Luebeck, Marienburgo y otras iglesias y castillos fuertes de la orden teutónica y multitud de fortificaciones, castillos, y casas municipales de las ciudades anseáticas.

Los techos de los dos edificios escolares son de teja vidriada alemana, la que, por su material y modelo científicamente fijado—de triple engarce—son indiscutiblemente el mejor tipo de teja que existe. Con su fondo verde, dibujo marron, y aristas amarillas que se destacan del cielo azul, demuestran elocuentemente que el techo de teja siempre es mas bello que el de pizarra ó cobre, para no decir nada de las pizarras artificiales y otros materiales que, con sus tintas opacas y calcáreas, parecen sacados de una cartonería.

En los edificios que nos ocupan no hay ni un solo metro de cielorraso de yeso; en todas partes se muestra francamente la construcción, es decir, la bovedilla, no menos susceptible ésta

OBRAS DEL ARQUITECTO ALFREDO ZUCKER

† 2 DE AGOSTO



Edificio del Banco Germánico (En Construcción)
Calle Reconquista

de buena decoración plástica y policrómica que la confitería de yeso del barroco y rococó de los diversos Luises. Díganlo sinó las policromías de las bóvedas de catedrales, castillos y casas municipales de la edad media. En Buenos Aires tenemos un ejemplo sobresaliente de buena policromía en las bóvedas de la iglesia de la plaza Güemes.

La disposición interior es igualmente clara en ambos edificios.

Todas las aulas tienen grandes ventanas que llegan tan cerca de los techos como lo permite su construcción, y fueron abiertas en los muros exteriores delante de los cuales no hay galerías que intercepten la amplia iluminación y ventilación.

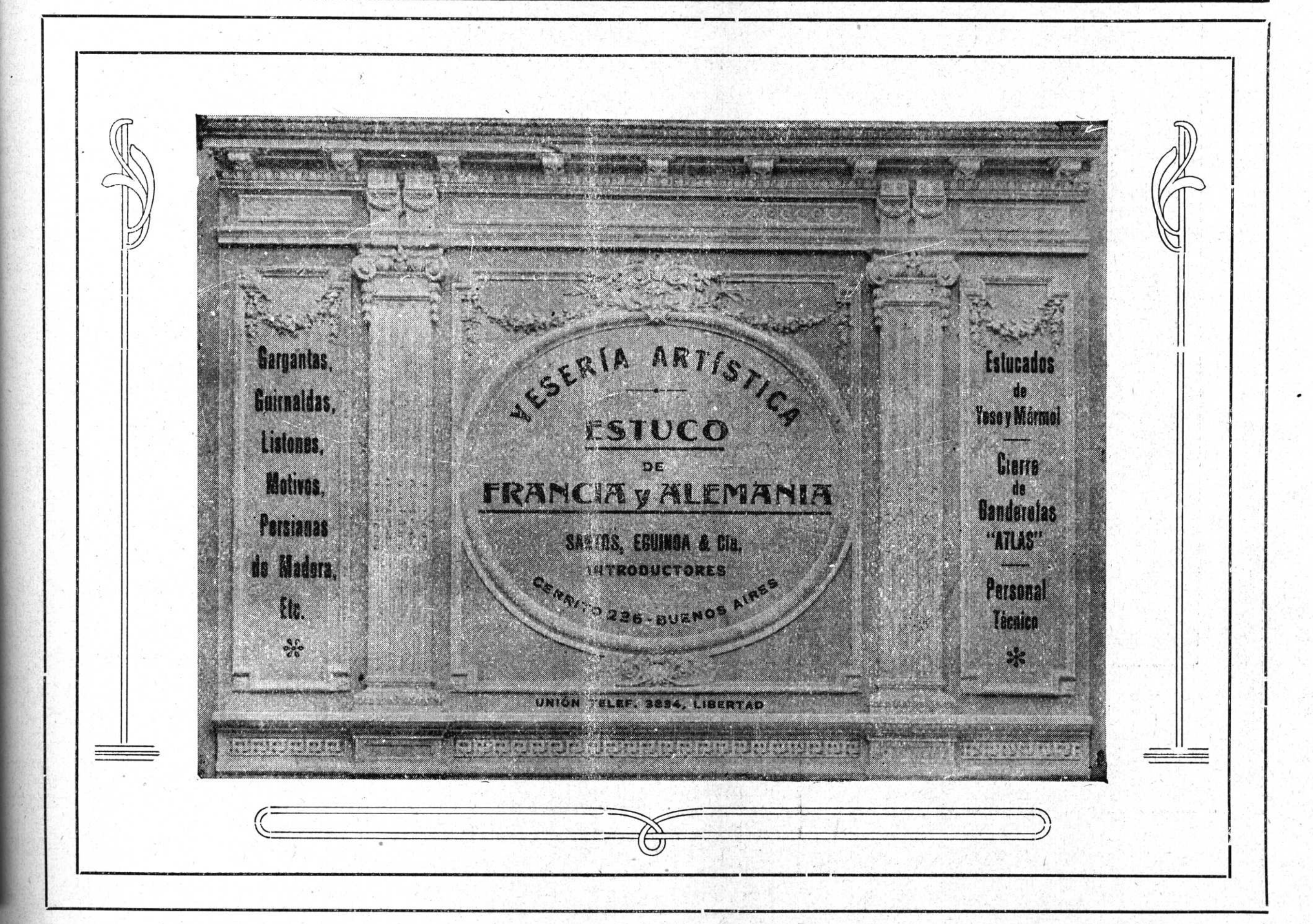
Los corredores quedan, por así decir, detrás de las aulas, pero tienen iluminación y ventilación directa. Las armaduras de los techos, sobre todo en el edificio calle Güemes, están dispuestas de tal manera que solo tienen un mínimo de saliente sobre el vivo de muros y techumbre, dejando así libre y utilizable toda el área de las bohardillas, destinadas á las cocinas escolares á las que más tarde se dió otro emplazamiento, el peor imaginable, lo que provocará críticas no menos justificadas que la transformación de locales de baño en ...mas

Contrariando una de las sabias «leyes» que rijen nuestras obras públicas, he construído los dos edificios, como todos los que en 35 años de edificación escolar he ejecutado, sin sobrepasar el costo presupuestado. En el edificio calle Caracas hasta he conseguido una economía no despreciable.

Es una enfermedad nacional, contagiosa y hereditaria, la de destinar los edificios públicos á usos completamente distintos de aquellos para que fueron hechos. Es muy natural que por más dinero que se malgaste en «adaptarlos» siempre resulten tan defectuosos como el caballo de carrera para tirar carretas, pero nada natural es que sobre los lomos del infeliz arquitecto que los hizo lluevan los palos que en justicia deberían recibir las costillas de los desfacedores de entuertos, quienes naturalmente «corrigen» los «defectos» con toda la suficiencia que caracteriza á los ignaros. Hay entre estos doctores algunos que sin haber visto siquiera las fronteras de su municipio natal, describen los paisajes del polo sur mejor que Amundsen. Lo saben todo y mucho más, no consultan ni libros ni personas .... para que? .... ó cuando los consultan llegan infaliblemente á la conclusión de que todos son peritos en arquitectura con la única excepción de los arquitectos. Tienen el más justificado desprecio por todo lo que huele á educación profesional, y, en materia de edificación escolar, mucho más que la opinión de los Súnico, Trélat, Rietschel, Cohn, Baginsky etc., valen para ellos opiniones como las del profesor guaraní, que en una de las oficinas del ministerio de J. é I. P., al preconizar las disparatadas reformas propuestas para el edificio de la Escuela Regional de Corrientes, sostuvo que el sol de esa ciudad era otro que el de Buenos Aires. «Tiene Ud. razón tanto en eso como respecto á la edificación escolar» le contesté. Y quedó lo más convencido, dándome á su vez razón cuando yo, con cara seria, le dije que entre los pájaros cantores, al ruiseñor de Alemania prefería el amaestrado loro de las barrancas del Paraná que canta de España y Portugal.

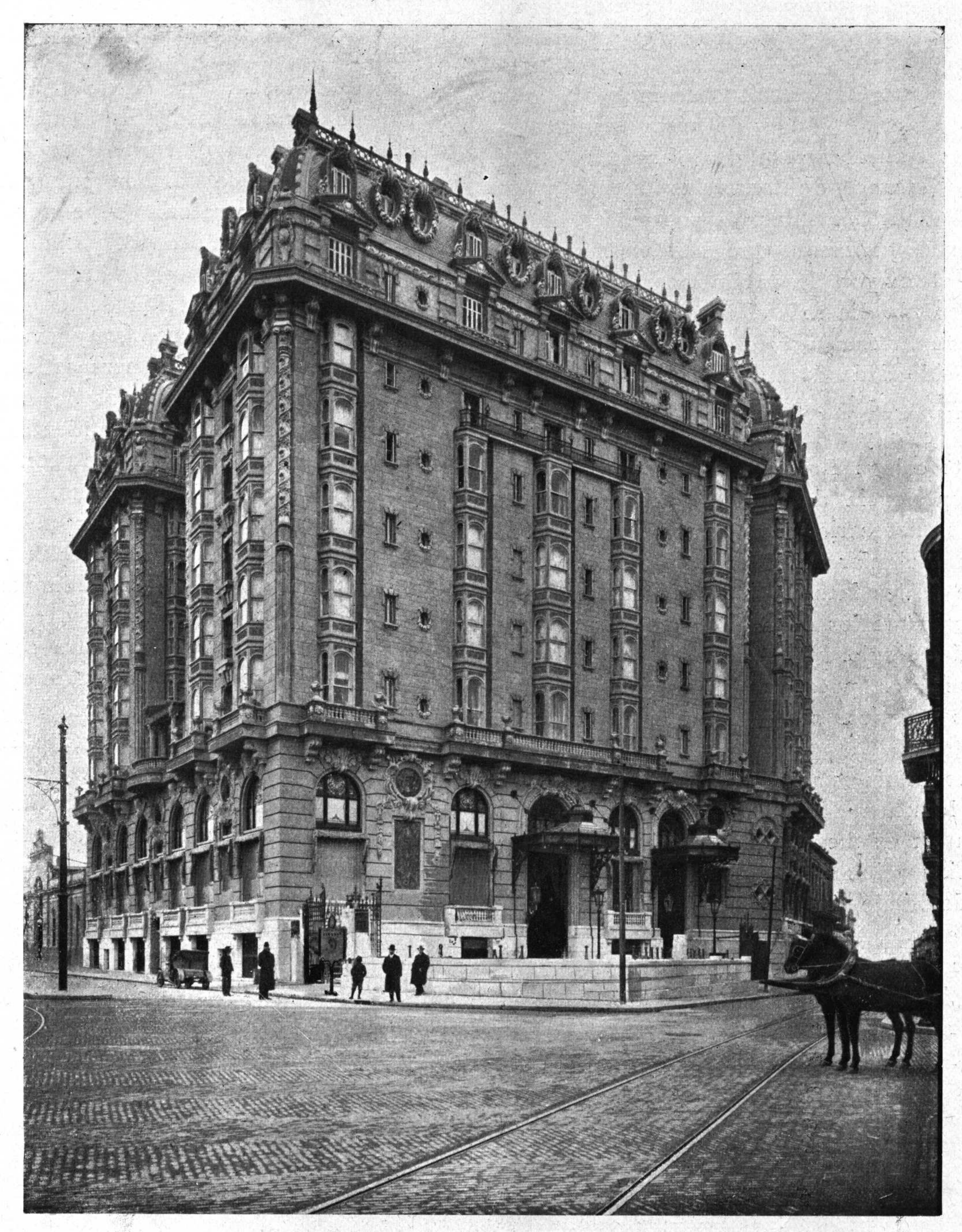
De estos cambios de destino y transformaciones conviene citar y recomendar, para la imitación, algunos ejemplos clásicos:—El convento de los jesuítas se convirtió en universidad y colegio nacional; los Talleres de marina en hospital del Tigre; la Escuela Petronila Rodríguez en Tribunales; el Panorama de Plewna en Hotel de inmigrantes; la Lotería en Biblioteca; la Estación de ferrocarril de la Plata en Oficina de qué sé yo; en esa misma ciudad: la Escuela Graduada en Colegio Nacional, y dentro del edificio las aulas en dormitorios y cocinas del director, los guardarropas y guardaescobas en aulas. En Azul y Dolores se procedió á la inversa: los dormitorios de las casas-habitación de los directores, los locales de oficina y bibliotecas se convirtieron en aulas; los pasillos de la casa de gobierno en oficinas; la Casa de Corrección de menores en Prisión Nacional; las caballerizas y graneros de la estancia de un finado general en Correccional de Menores; el Museo Escolar en Biblioteca y la Escuela Sarmiento en Museo Escolar; el Templo masónico, calle Cangallo, en escuela; el Circo Frank Brown en Crematorio; etc., etc.

Concluyo esta «Descripción amena» (?) de la arquitectura argentina» haciendo uso del «derecho del pataleo», protestando contra las caricias de la «siempre benévola» crítica, por las metamórfosis de mis obras, de las cuales, en pasado, presente y futuro son responsables otros—más sabios que yo—es claro. No solo en poesía y medicina las enmiendas son peores que los sonetos y los remedios peores que las enfermedades.


Gargantas,
Guirnaldas,
Listones,
Motivos,
Persianas
de Madera,
Etc.
YESERÍA ARTÍSTICA
ESTUCO
DE
FRANCIA y ALEMANIA
SANTOS, EGUINOA & Cía.
INTRODUCTORES
CERRITO 236 - BUENOS AIRES
UNIÓN TELEF. 3894, LIBERTAD
Estucados
de
Yeso y Mármol
Cierre
de
Banderolas
"ATLAS"
Personal
Técnico

OBRAS DEL ARQUITECTO ALFREDO ZUCKER

† 2 DE AGOSTO



Edificio del Plaza Hotel — Plaza San Martín

No es ni necesario ni urgente que se me crucifique por pecados propios, pero, por los agenos... que lo aguante Cristo!

CARLOS A. ALTGELT.

LA REORGANIZACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE ARQUITECTURA EN BÉLGICA (*)

CONSIDERAMOS que es altamente deseable del punto de vista democrático, que la carrera de arquitecto esté al alcance de todas las buenas voluntades, de todas las vocaciones.

Importa igualmente que esta enseñanza adquiera el mayor desarrollo posible, á fin de levantar cada dia más el nivel de los estudios. Seguimos en ésto, por lo demás, el ejemplo que nos ha sido dado durante los últimos años por la dirección de la Academia, y rendimos homenaje al celo y á la gran ciencia de nuestro eminente colega Ernesto Acker.

La experiencia de cada día nos enseña que lo que es necesario establecer ante todo como base de cualquier enseñanza artí·tica, sea que se trate de los futuros pintores, escultores, Arquitectos, ó de los obreros de arte, es la enseñanza del dibujo.

Proponemos pues que la iniciación de los estudios artísticos sea organizada en la forma siguiente:

La Academia es accesible á todos los jóvenes de por lo menos doce años de edad, que demuestren, en un examen, poseer por lo menos una instrucción primaria. Estos jóvenes seguirán los cursos de dibujo, á saber: Dibujo á mano alzada (lineal, ornato, fragmentos de cabeza, extremidades, cabezas, torso, rostro, ornamentos históricos, según estampas y de yesos, elementos de Arquitectura), así como determinados cursos científicos: complementos de aritmética hasta la extracción de raíces, parte de la geometría, talvez trigonometría y elementos de álgebra.

Estos cursos científicos serán facultativos y organizados de tal modo que podrán ser seguidos por los alumnos que teniendo sus ocupaciones durante el día, solo pueden disponer de algunas horas de la noche. La duración de los estudios será determinada por los exámenes orales escritos y gráficos que tendrán lugar cada año.

Esos exámenes serán acequibles á los alumnos que declaren seguir esos cursos científicos fuera de la Academia, los que deberán inscribirse al efecto. Los exámenes científicos serán obligatorios para los alumnos que se dediquen á la Arquitectura.

A partir de esos exámenes, el alumno elige su camino, va hacia la pintura, la escultura, la Arquitectura, las escuelas de oficios artísticos, ó bien abandona la Academia. Los alumnos que se dedican á la Arquitectura entran en ese momento en la escuela llamada preparatoria.

La sección preparatoria tiene por objeto el familiarizar al alumno con el dibujo arquitectónico, el hacerle conocer la arquitectura de la antigüedad y la proporción de los órdenes, hacerle hacer trazado de sombra y lavado, hacerlo dibujar á mano alzada y en perspectiva, fragmentos de arquitectura y motivos de arquitectura ornamental, capiteles, entablamientos, ángulos de cornisas, vasos, consolas, etc., etc. Se podrá recurrir útilmente á nuestros museos para poner bajo los ojos de los alumnos elementos de arquitectura de los diferentes estilos. Y estos últimos ejercicios tenderán á familiarizar al alumno con dibujos correctos, exentos de esa habilidad de parada que no es otra cosa que un engaño y del que algunos alumnos, llamados brillantes, han tenido tanto trabajo para deshacerse cuando se han hallado frente á las realidades de la profesión de arquitecto.

La habilidad debe ser sincera, de bueu talante; ella será mucho más larga de adquirir que lo que se llama en estilo de taller «la patte», pero ella permitirá al alumno de formarse el ojo y el gusto porque le proveerá la posibilidad de abordar el estudio momentáneo de las obras de arte del pasado en todos los estilos, permitiéndole traducirlos sin deformarlos, sin quitarles su carácter, su armonía. Hacemos ardientes votos y esperamos que estos estudios serán una base para la cultura de su personalidad en el porvenir.

Luego, durante ese período, dibujo arquitectónico y dibujo, lo más posible, de fragmentos de arquitectura y de ornamentación de los diversos estilos; y, conjuntamente con los ejercicios precedentes, cursos científicos, prolongación de los cursos del período precedente, y comprendiendo el complemento de la geometría, la geometría descriptiva, la estereotomía, la perspectiva y la arqueología.

Los jóvenes formados fuera de la Academia deberán presentarse á los exámenes obligato-

---

(*) La Socieded Central de Arquitectura de Bélgica ha presentado á la Academia Real de Bellas Artes de Bruselas, la memoria que traducimos y publicamos en obsequio á los lectores de «Arquitectura.» Esta *memoria*, que contiene consideraciones muy dignas de ser tenidas en cuenta no solo en Bélgica, fué aprobada en asamblea de la sociedad nombrada, el 22 de febrero del año ppdo.—*La Dirección.*

rios, preparados á este efecto, para ingresar en la sección siguiente, llamada de los talleres. Habrá dos sesiones de exámen por año. La duración de los estudios será determinada por los exámenes.

Durante este período, los alumnos deberán frecuentar la Academia todo el día; las horas de que dispusieran ahora por la tarde no podrían serles de gran utilidad, por ser ellos aún demasiado inhábiles para prestar servicios apreciables á un patrón cualquiera, y su tiempo demasiado precioso para que lo pierdan en las tareas inferiores de una oficina.

(Continuará)

EL ARQUITECTO ALFREDO ZUCKER

† EL 2 DE AGOSTO

Ha fallecido en esta capital, el 2 de Agosto, el arquitecto Alfredo Zucker, profesional que dió pruebas de singular competencia durante su corta pero fecunda actuación en este país, al cual llegó el año 1904, sin intención de radicarse, pues solo la coincidencia de hallarse en Montevideo, donde había venido para tomar parte en el concurso de su Palacio Legislativo, le indujo á tomar igualmente participación en el concurso del proyecto del edificio del Colegio Militar, que se verificaba durante ese año por nuestro Ministerio de Guerra.

Si bien no obtuvo el primer premio en este certamen cuya importancia no ha sido superada entre nosotros sino por el concurso del Palacio del Congreso, un segundo premio que le fué justicieramente discernido, bastó para llamar sobre el arquitecto Zucker la atención de los entendidos.

Este éxito y algunos trabajos que tras el mismo se le confiaron, le indujeron sin duda á detenerse temporariamente en esta capital estadía, que se prolongó luego debido á otras importantes obras que, sucesivamente, se le encomendaron.

Larga, variada é interesante es la lista de las obras proyectadas por el arquitecto Zucker durante los nueve años escasos de su actuación profesional en la República Argentina. Publicamos más adelante esa lista, pues no habiéndole dado tiempo su tarea intensa al arquitecto Zucker, de frecuentar á sus colegas, su obra no ha despertado seguramente el interés que en ellos hubiese despertado si no hubiera mediado esta circunstancia.

* * *

Alfredo Zucker nació en Freiburg (Silesia), el 23 de Enero de 1852.

Durante los años de 1868-69 frecuentó la es-

cuela técnica superior de Brieg, pasando luego al Politécnico de Aix la Chapelle (1869-90), al de Hannover (1870-72), y luego á la Academia técnica de Berlin (1872-73). Poseía certificados de estudios de estas escuelas y el diploma prusiano de director de construcciones (Bauführer.) Entre sus profesores contó al Dr. Noegerath, Baurat von Kaven, Dr. Haase y Rölleau.

Habiéndose trasladado á los EE. UU. de N. A. en 1874, ejerció la profesión de Arquitecto, primero en Mississippi (1874-1883) y luego en Nueva York (1884-1904).

Nuestra Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, le otorgó el título de Arquitecto, en virtud de la Ley N.° 4416.

*
* *

Poco tiempo después de la llegada á la República Argentina del Arquitecto Zucker, habiendo tenido motivos para apreciar la interesante participación por él tomada en el concurso del Colegio Militar, tuvimos ocasión de ocuparnos de él en estas columnas de «Arquitectura», en un artículo donde mezclamos observaciones propias sobre *arquitectura yankee* y apreciaciones que él nos hiciera, en las cuales, sin apartarse aparentemente del tema determinado por el epígrafe de ese artículo, hizo alusiones de fina é intencionada crítica a la *arquitectura bonaerense.*

Reproducimos hoy ese artículo, seguros de que él interesará más ahora á nuestros lectores que en aquella oportunidad, pues la actuación del señor Zucker, desde entonces hasta su reciente fallecimiento, ha de ser un incentivo para ellos.

Publicamos igualmente la sentida alocución pronunciada por el arquitecto Jaeschke, en el sepelio de los restos del distinguido colega que tan inesperadamente rindió tributo á la muerte.

Obras ejecutadas por el Arquitecto Zucker

En el extranjero (*).

Asilo de ciegos en Jackson-Mississippi—Asilo de Alienados del estado de Mississippi, en Meridian—Palacio de Justicia en Corinth, Miss.—Palacio Comercial Loebenbein, en Memphis—Catedral St. Patrick, en Meridian, Miss.—Opera House, en id—Progress Club, en Nueva York—Universidad de Nueva York—Los Hoteles Magestic, Hoffmann y Bolkenayn, en Nueva York—Palacios particulares de Jacobo Rothschild. S· Goldenber—El Decker Building. 14 pisos: el Bandonine Building, 18 pisos; el Cossitt Building, 12 pisos; el Julliard Building, 20 pisos, en Nueva York—Los Colegios Militar, Agrario y Mecánico para el Estado de Miss. en Starkville:—El «Harlem Casino» en Nueva York.

(*) En esta nómina solo figuran las obras más importantes del Arquitecto Zucker, de las cuales tenemos conocimiento.—*La Dirección.*

En la República Argentina.

Litografía é Imprenta de Orlega y Radaelli, Paseo Colón N.º 12°6.

«*Plaza Hotel*», para don Ernesto Tornquist, calle Florida esq. Charcas, (Plaza San Martín)—Primer edificio rasca-cielos en Buenos Aires *con esqueleto de fierro*, de 10 pisos y Hotel de 1er. orden, á la par de los mejores en Europa y Estados Unidos.

«*Parque Japonés*» con Anfiteatro Romano.

Proyecto de *Gran Pasaje Florida.* entre Bartolomé Mitre y Cangallo, para el Sr. Pacheco y Anchorena, con torres rasca-cielos de °0 pisos.

Proyecto de gran *Casa de Escritoríos*, 6 pisos, calle Sarmiento 643. para los Sres. Franklin y Herrera, (luego construída bajo la dirección de otro arquitecto, por haberse vendido terreno y planos de Zucker á la familia Quintana).

Casa de Escritorios de los Sres. Casado y Corral, calle 25 de Mayo 158, (Verdadera construcción tipo, cómodo, ampiio, lleno de luz y de aire, de distribución parecida á la anterior– 7 pisos, esqueleto de fierro).

Edificio para el «Expreso Villalonga», calle Balcarce esq. Moreno.

Caballeriza Modelo, para 1000 caballos, de la misma empresa, calle Canning 3605, en Palermo, (por terminarse).

Proyecto de gran edificio para el diario «La Argentina», de los señores Mullhall, calle Maipú 152, (ahora afectado por la Diagonal Norte).

Proyecto de grandes casas de renta para el Sr. Pacheco y Anchorena, Paseo de Julio, Tucumán y Buchardo.

Banco Germánico do la América del Sud calle Reconquista 67, (en construcción) 7 pisos, (Esqueleto decemento armado).

Casa Gaimarini, calle Alsina 1867, de 7 pisos id id (en construcción).

Proyecto de *Gran Hotel Casino en las Barrancas de Belgrano*, en la manzana entre las callesVertiz, Pampa, Arribeños y Virreyes (12 pisos).

Avenida Palace Hotel, Victoria 440 (Plaza de Mayo)—8 pisos, con esqueleto de acero.

Instituto Kesting—Asilo para Huérfanos irlandeses, calle Estados Unidos esq. Uriburu. (está terminándose).

Proyecto de casas económicas para empleados, presentado al Sr. Ministro del Interior por los Sres. Luis H. Goldsoll y Cía. el 30 de Julio de 1912, etc. etc.

Arquitectura Yankee

Si bien nos ha ocurrido alguna vez explayarnos sobre el concepto que tenemos formado del gran pueblo del Norte considerado bajo el punto de vista de sus aptitudes artísticas, ó, más propiamente, de la evolución del arte arquitectónico en él, como sucedió al ocuparnos de «La Arquitectura en la Exposición de St. Louis» (*) estamos lejos de creer puedan nuestras ideas ó impresiones — frutos de simples lecturas ó mariposeos en *Magazines* y otras revistas especiales profusa y primorosamente ilustradas—tener base concreta con suficientes y eficientes materiales como para levantar sobre ella una opinión sólidamente cimentada.

No significa pues, el epígrafe puesto al comienzo de estas líneas, que pretendamos *meternos en honduras*, para nosotros insondables, en las cuales prejuzgamos—*et pour cause*—habría de hacer triste papel nuestro modesto *scandaglio* nunca sumergido en otras aguas que las del Plata.

No; nuestro propósito es algo distinto en esta ocasión, como que consiste sencillamente en entretener un momento á nuestros lectores sobre algunas particularidades de la arquitectura yankee, puesta al alcance de nuestra pluma por la amabilidad del arquitecto alemán D. Alfredo Zucker, accidentalmente entre nosotros desde hace algunos meses, y que ha residido muchos años en Nueva York, donde ha tenido una activa actuación profesional y se ha connaturalizado con el espíritu de aquel ambiente peculiar, como nos lo demostró al enseñarnos los planos por él presentados al concurso de proyectos del edificio del Palacio Legislativo de Montevideo—móvil principal de su visita al Río de la Plata—y hacernos algunas consideraciones sobre ese concurso.

El señor Zucker se mostraba asombrado, en efecto, de la lujosa presentación de algunos de los proyectos expuestos en esa ocasión, y refiriéndose á la modestia de sus propios planos - muy notables, por otra parte, técnicamente considerados—nos hacía constar que habiendo él obtenido un premio secundario, el resultado económico del concurso debía ser más satisfactorio para él que para otros favorecidos con premios más importantes; y con una lógica muy fundada, agregaba

(*) Véase «Revista Técnica», Tomo IXº, pág. 142.

que no alcanzaba á explicarse se hiciesen tantas proezas con el lápiz y el pincel, al punto de convertir un concurso de arquitectura en un certámen de pintura, cuando tantas probabilidades tienen los interesados, en tales casos, de no obtener el único premio compensador.

***

Solicitado el señor Zucker para que nos manifestara sus impresiones sobre nuestras construcciones arquitectónicas, haciendo un parangón con las norteamericanas, nos manifestó, más ó menos, lo siguiente,

Lo primero que llama la atención del que visita á Nueva York es seguramente, la sencillez predominante en las fachadas de casi todas sus construcciones, entre las cuales forman raras excepciones los edificios públicos y las de algunos palacios privados de carácter monumental á los cuales. preconcebidamente, se les ha dado un sello orma: mental para distinguirlos del promedio de la arquitectura general.

Pero un estudio más detenido hace constatar inmediatamente que no son ni la economía, ni el descuido de la estética las causales de esta sencillez, la que más bien aparece intencionada é impuesta por materiales de construcción especiales, cuya propia nobleza realza por sí sola los edificios, dándoles un sello estético exento de artificios.

Nueva York tiene, en efecto, la ventaja de contar con materiales de construccíón verdaderamente nobles, pertenecientes á la familia del «*real material*» como los llamaba Ruskin, el gran esteta, para distinguirlos del material de imitación «*sham material*».

La abundancia de estos inapreciables materiales de construcción en todo el territorio norteamericano ha permitido que, sin recargo de gastos extraordinarios, se generalizase una arquitectura de líneas correctas en su sencillez, mediante la cual se consigue dar solidez y aspecto confortable hasta á los más modestos edificios, hechos de buenos ladrillos ó de piedra, sin necesidad de recurrir, en el adornode las fachadas, al cemento, que tan fácilmente nos lleva á esos extremos de deplorable cargazón que le han valido la siguiente definición debida á un humorista yankee: «la más alta perfección del arte del repostero».



«The Bolkenhayn» Lujosa casa de departamentos en Nueva York
Arquitecto: ALFREDO ZUCKER

Nueva York se halla, felizmente, á salvo de esta plaga del cemento, con las inagotables canteras de piedra arenisca de los estados inmediatos: Connecticut, Nueva Jersey, Delaware, Ohio y otros, con las no menos próximas y abundantísimas canteras de piedra calcárea y granitos de todos colores y de excelente calidad, provenientes sea de estado del Maine, sea del de Massachusets, sin contar los numerosos depósitos de piedra que se cuentan en el mismo estado de Nueva York. Y pasando del *material de resistencia* al que podríamos llamar *material de lujo*, merece una mención especial el excelente mármol blanco que permite al pueblo yankee erigir palacios, catedrales y capitolios enteramente revestidos de ese noble material, así como sus mármoles de color, de no menos buena calidad, de larga duración y fáciles de pulir, los cuales proveen á las necesidades de una refinada decoración interior, lo mismo que un onix transparente, del tipo aquí llamado de San Luis, el que también es profusamente usado por el arquitecto pues se presta á frecuentes y acertadas aplicaciones.

Respecto de la decoración interior (de las casas de familia y de las casas de negocio de Nueva York), ésta es generalmente lujosa, pero de buen gusto y práctica, conservándose en armonía con la noble sencillez propia de la arquitectura exterior, sin dejar de contrastar con ella debidamente.

No puede negarse, sin embargo, que algunos barrios de Nueva York, —principalmente aquellos donde abundan las casas de familias holgadas,—resultan monótonos para el que visita esta ciudad y extiende la vista á cuadras y más cuadras de casas alineadas en fila ininterrumpida, sin diferencias notables de arquitectura de uno á otro edificio siempre de piedra arenisca gris, amarillenta ó parduzca.

La uniformidad de estas construcciones, acusa un período de febril actividad en la edificación de la gran metrópoli, durante el cual se erigieron rápidamente barrios enteros de casas para familias, empleándose materiales de una misma procedencia, sin otra preocupación que la de la solídez y de las comodidades interiores, y confiándose á la nobleza de los materiales empleados en los paramentos exteriores, la misión de rendir culto á la estética.

No debe omitirse, en una reseña de los materiales de construcción en boga en Nueva York, los productos de la industria cerámica, facilitada por abundantes depósitos de arcilla de los estados de Nueva Jersey, Maryland, Pennsylvania, Illinois y Wisconsin, á cuya explotación se debe una excelente calidad de ladrillos hidráulicos prensados, la renombrada cerámica americana, material muy generalizado por sus múltiples aplicaciones, absolutamente á prueba de fuego *(fire proof)*, y que tiene la ventaja de facilitar una arquitectura ornamental rica en colores y formas, que hace recordar las *terracotas* plásticas de la Vía Appia.

Esta riqueza y variedad de materiales nobles hace que en Nueva York, el coste de los buenos edificios resulte relativamente moderado; esta condición, agregada á la poco variada aplicación de los mismos, hacetambién que sea fácil calcular un promedio de coste de la edificación, pues esta solo varía sensiblemente cuando condiciońes difíciles del subsueló encarecen las obras de la cimentación, ó cuando la rapidéz en la ejecución de la construcción subordina el costo á todos los factores inherentes á casos especiales.

La práctica profesional ha establecido que una casa de departamentos (*Tennement-house*) debe calcularse á razón de 18 á 20 centavos oro por pié cúbico; y las mejores casas de habitación para familias, á 35-40 cvs. oro por pié cúbico, mientras el costo de una casa de escritorios («Skyscraper») varía de 50 á 67 cvs. oro; en estos precios están incluídas las instalaciones sanitarias, la calefacción, ventilación, cañerías y artefactos de electricidad y gas (con sus artefactos correspondientes), etc.

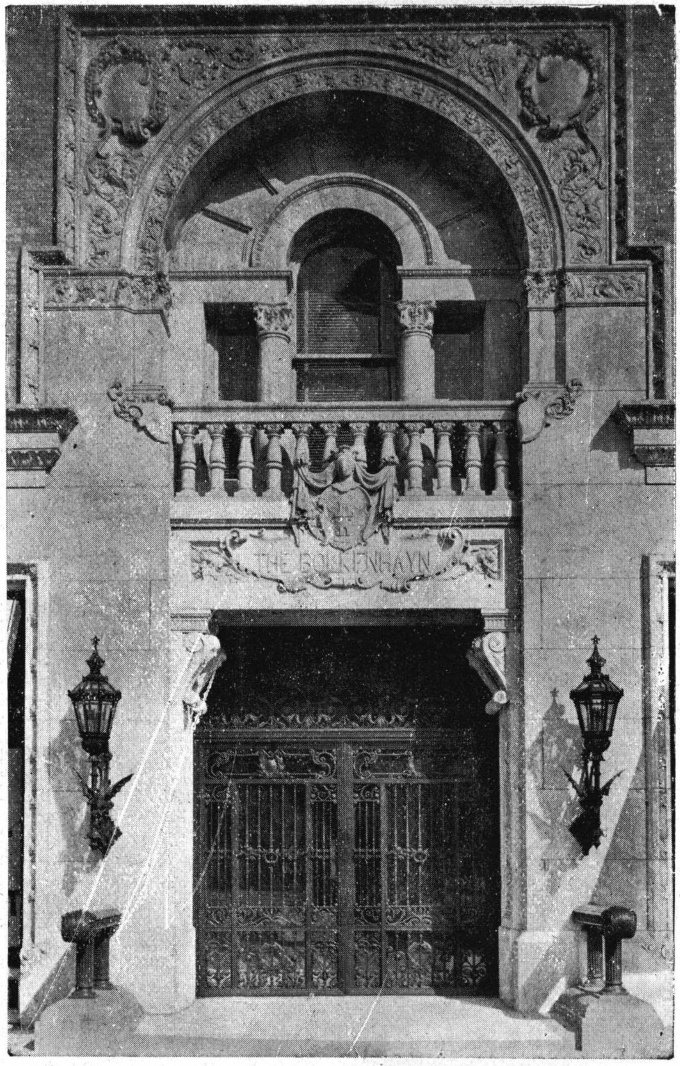
***

Como se vé por lo que antecede, apenas ha rozado el distinguido huésped el tema, en cuanto se trata de lo que nos es propio; pero si bien se lee entre las líneas, se verá que no obstante su insistencia en

referirse exclusivamente á Nueva York, más de una fina alusión se hallará en ellos que viene como de molde para Buenos Aires.

Conseguidas del señor Zucker las ideas de estética generales consignadas, y los datos que dejamos anotados respecto de los materiales usuales en los edificios norteamericanos, y deseando ahondar algo más en las prácticas constructivas yankees, hojeamos varios álbums de vistas y un buen número de planos que pusiera él á nuestra disposición, todo lo cual formaba un inapreciable conjunto en que desfilaban edificios públicos y privados del más variado género, conjunto que bien podría bastar á un psicólogo experto para estudiar el alma misma del pueblo más emprendedor de los tiempos modernos, partiendo de la base que nos permita aceptar como buena la siguiente variante á un conocido aforismo: «*Dime dónde habitas y te diré quien eres*».

Son tan numerosas y variadas las obras erigidas en Nueva York yotras ciudades de Norte América por el señor Zucker, que ellas sobrarían indudablemente para hacer la reputación de varios profesionales: Hemos visto, en efecto, desfilar en los albums que reflejan *su obra*, edificios públicos y privados de todas clases: tan pronto era una de esas grandes y típicas residencias veraniegas de *farmer* americano, con su profusión de bowwindows, sus terrasas y techos rojos cortados por cien aristas determinadas por infinidad de planos con las más variadas inclinaciones, como una lujosa y polícroma residencia de Nueva York, ostentando elegantes escalinatas levan: tadas en las amplias veredas, que rompen la monotonía de los eternos paramentos lisos; aquí se vé una casa comercial de diez pisos, en la que llaman la atención enormes columnas con basamentos que parecen pies de mammouths y sostienen pilares de 35 metros de altura y allí, un templo protestante de arquitectura gótica que recuerda el modo de hacer del constructor de puentes; viene luego un edificio de hotel-mónstruo y después el palacio legislativo de algún Estado, el vasto edificio de la Universidad de Nueva York, el del *Progress-Club*, interiores de toda clase, etc., etc.



«The Bolkenhayn» — Detalle de la fachada

Arquitecto: ALFREDO ZUCKER

Naturalmente, nos propusimos reproducir algo de todo eso, pero á medida que lo íbamos viendo crecía la dificultad de elección. Nos decidimos al fin por dos características construcciones erigidas por el señor Zucker: una de ellas, es una casa de departamentos de lujo, para familias y, la otra, el famoso «Hotel Majestic».

Refiriéndose á la primera de estas construcciones, nos decía el señor Zucker:

—Las familias pudientes de Nueva York, que no tienen su palacio propio en lo ciudad, pero sí su casa de campo, prefieren, en los meses de invierno, habitar las grandes casas de departamentos lujosos de la 5ª Avenida y de Central Park, por que en ellos hallan todo el lujo y confort que en muchos palacios antiguos no hallarían, encontrándose, xor lo demás, algunas de estas casas, en situación inmejorable, á propinidad de los hoteles privados de los más opulentos nuevayorquinos.

Que estas casas no puedan ser edificios de 10 ó 20 pisos como el «Hotel Majestic» y el «Waldorf-Astoria» es evidente, pues entonces contrastarían por demás desagradablemente con la arquitectura de los palacios vecinos, y redundarían en descrédito para los ocupantes y propietarios, envileciéndose los alquileres. Por el contrario, siendo el valor de los terrenos en el barrio, muy elevado, es natural que construyendo pocos pisos, tengan los propietarios que hacer pagar alquileres muy crecidos para sacar de su dinero una renta bastante elevada que satisfaga sus exigencias en todo sentido.

Es así como han debido construirse departamentos lujosisimos, de 10 á 12 piezas, por los que pueden obtenerse de 6 hasta 10.000 $ oro por año, es decir, más de 27.000 $ de la moneda argentina.

Siendo uno de estos edificios típicos el llamado «The Bolkenhayn», algunas de cuyas vistas reproducimos en este número, creemos igualmente oportuno trascribir lo que respecto de él hallamos en el «Architecture and Building», N° 13, año 1902:

«La casa de departamentos de lujo Bolkenhayn, situada en la 5ª Avenida, en el ángulo noroeste de la calle 58, es un edificio de seis pisos, enteramente construído á prueba de fuego, el que ocupa un terreno de cuatro lotes y solo contiene dos departamentos cada uno de los citados cinco pisos superiores.

El piso bajo lo ocupan casas de negocio de primer orden, que nopueden molestar á los demás vecinos, (floristas y farmacia).

Las fachadas son construídas con mármol blanco de Lee (Massachusets), excepto en el piso superior, las cornisas y los frisos, que son de terra-cota.

El arquitecto ha bautizado al edificio con el nombre de una pequeña ciudad de Silesia (Alemania), que tiene en su vecindad un antiguo castillo, la «Bolko-Burg», que está íntimamente ligado con la historia de la familia reinante en Alemania, los Hohenzollern.

La escultura del pórtico de mármol que forma la entrada principal sobre la 5ª Avenida, contiene el antiguo escudo de la ciudad de Bolkenbayn, el que se repite también en las decoraciones de las puertas de entrada de la casa, de hierro forjado y en las rejas que encierran al ascensor eléctrico, situado en el Hall principal.

Los herrajes de las puertas cancel, del vestíbulo y del Hall, son de plata cincelada.

El suelo del zaguán de entrada y del vestíbulo principal ostentan hechos de mosaicos de mármol de color, lós escudos de todas las provincias de Prusia y de los estados que componen el Imperio Alemán cuya águila figura en el centro y domina á los demás escudos por su tamaño y lujosa ejecución.

Los muros y techos de esta galería, de 5.00 metros de ancho por 11 metros de largo, han sido revestidos de chapas de mármol amarillento de Siena y colorado de Numidia (Àfrica) habiéndose llenado los casetones del cielo-raso con chapas de onix mexicano, que ocultan intencionalmente las lámparas eléctricas, para que sus rayos solo lleguen á proyectar una luz muy suave en todo el vestíbulo de acceso.

El efecto de esta iluminación decorativa, en la que queda disimulada la fuente productora de luz, es tan original como sorprendente.

Las cuatro columnas de mármol que adornan las extremidades del vestíbulo, son macizas.

La entrada lleva á un Hall de recepción ricamente amueblado en estilo medioeval, con gran estufa de mayólica, ascensor artístico, adornado de bronce y escalera monumental de mármol.

Contíguo á este Hall, están las oficinas del encargado del edificio y sus dependientes, como también las de espera para los visitantes de los inquilinos que ocupan los departamentos, un escritorio y una pequeña biblioteca para los mismos.

Ninguna persona agena á la casa, puede ascender á los pisos superiores. sin ser previamente anunciada, y sin el consentimiento expreso de la persona á quien venga á visitar, siendo el ceremonial, por lo demás, el mismo que el de cualquier palacio ocupado por su dueño.

Los cobradores, proveedores, peticionantes, como todo el servicio, etc., tienen su entrada y ascensor aparte.

Cada departamento es perfectamente independiente, y reune en sí todas las comodidades y refinamientos que puede pretender el nuevayorkino más ilustrado y exigente: hay cuatro cuartos de baño para

Central Park, rodeado de palacios imponentes, le han elevado fácilmente á la categoria de primera casa de departamentos de lujo de Nueva York, muy buscados por cierta clase de inquilinos distinguidos, y el edificio mismo, con su arquitectura y decoraciones que respiran el refinamiento y el lujo, desde la puerta de calle hasta los techos, es muy adecuado para satisfacer las necesidades de los más exigentes locatarios».

Tal es lo que dice de esta suntuosa construcción, que tan atrás deja á la mejor de nuestras casas de departamentos, la importante revista citada.

Publicamos, asímismo, algunas vistas de otra importante obra del señor Zucker, el «Hotel Majestic», que bastan á dar una idea de este edificio sui-géneris y del procedimiento seguido en su construcción. Conviene llamar la atención sobre la original idea adoptada por su arquitecto, y mediante la cual ha conseguido que todas las habitaciones tengan aberturas al exterior. La vista del gran hall, es reproducida de una fotografía del dibujo original del mismo señor Zucker.

El costo del Hotel Majestic, listo para ser habitado, ha sido de 2.700.000 dollars oro, y el del Bolkenhayn de 400.000, contando ambos entre los edificios excepcionalmente lujosos de Nueva York.



El «Hotel Majetic» Uno de los más grandes hoteles de Nueva York

Arquitecto: Alfredo Zucker

cada uno, con agua caliente permanente y toda clase de duchas, luz eléctrica en todas las dependencias calefacción por aire caliente humedecido, controlable automáticamente por thermo-statos eléctricos refrigeración del aire para el verano por medio de un aparato especial, situado en el sótano, frio á discreción para la despensa y cocina, ventiladores eléctricos, teléfonos para la casa, la ciudad y sus alrededores, ascensores especiales para carbón, leña, basura, etc.

Cada familia tiene su lavadero particular, con locales para secar y planchar la ropa blanca, aparatos eléctricos para denunciar la presencia de ladrones, llamadores para mensajeros, policía y bomberos; su caja de seguridad secreta, etc., etc.

Los departamentos se entregan á los inquilinos con salas, comedores. boudoirs, biblioteca, fumoir, dormitorios, sala de billar, etc., decorados con todo el buen gusto y lujo moderno, con chimeneas monumentales, espejos, aparadores fijos, parquets, lámparas y artefactos de luz eléctrica, bañaderas, cocinas económicas, etc., etc.

La situación privilegiada de este lujoso edificio, á la entrada del

Agregaremos que el Bolkenhayn está edificado sobre un terreno tomado en enfitéusis por 99 años y que solo el alquiler anual del terreno importa 35.000 dollars oro, sin impuestos, los que á su vez se elevan á 12.000 dollars por año.

El «Hotel Majestic» ocupa un terreno de 10.000 m² de superficie, siendo la altura total del edificio de 55 m. comprendidos los subsuelos y de 35 m. contada sobre el nivel de la vereda.

*
* *

Para no defraudar del todo las esperanzas de nuestros lectores, los que al leer el título de este artículo han debido suponer íbamos á hablarles de cosas verdaderamente *yankees*, describiéndoles sencillamente algunos de esos «rascacielos» (Skyscrapers), que tanto abundan en Nueva York y otras ciudades norteamericanas, terminaremos con algunas referencias á varias obras de este tipo, que nos permitirán am-

pliar, por nuestra propia cuenta, las manifestaciones hechas por el señor Zucker.

Considerados en general los grandes edificios yankees, es evidente que las preocupaciones primordiales de los arquitectos norte-americanos son, por orden de mérito, las tres siguientes: 1o los cimientos; 2o el esqueleto de la construcción y 3o: el confort interior. Puede decirse que, solucionado el primer punto y resuelto el segundo, su misión queda reducida á estudiar y resolver los problemas relacionados con las exigencias de interiores tan complicados como lo son, en general los de esos vastos edificios.

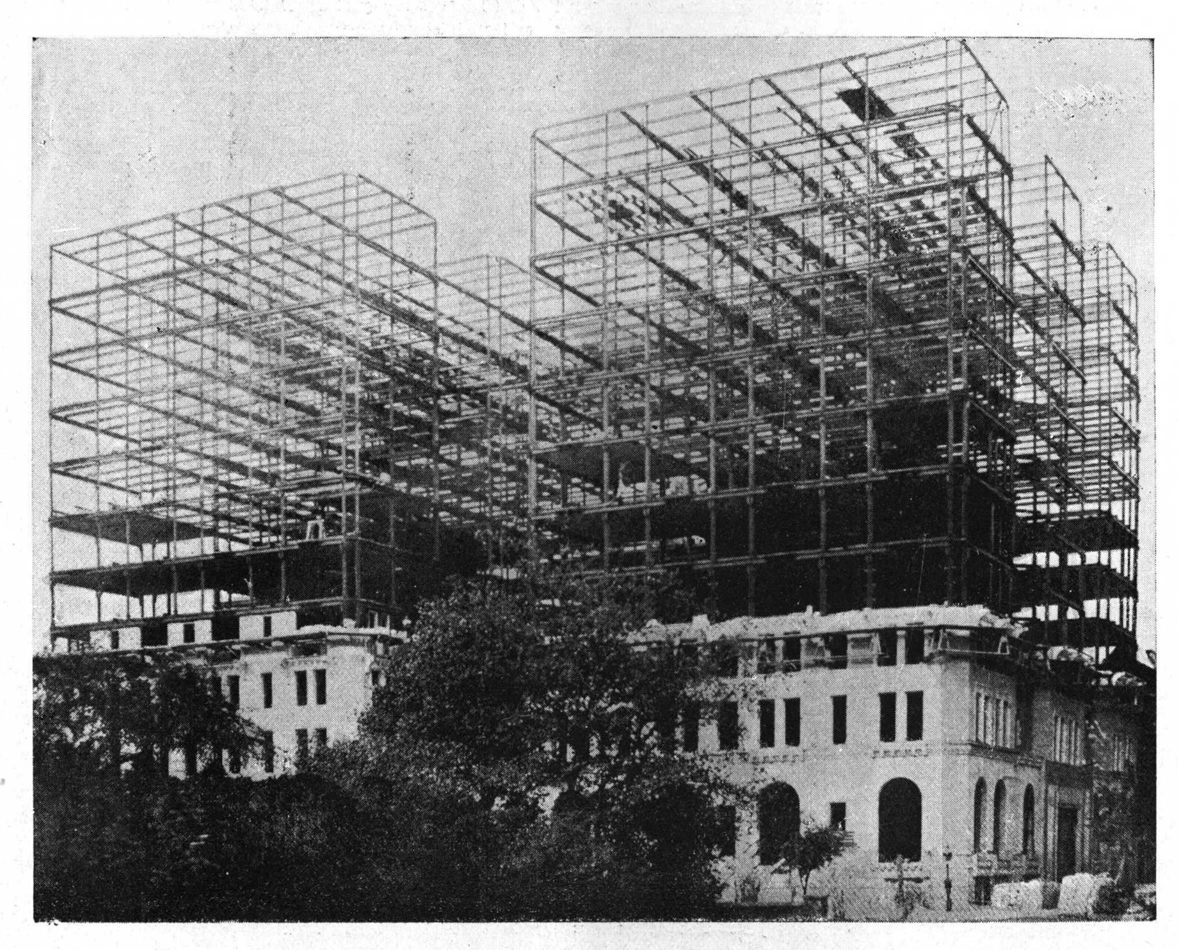
Dada la elevación de la mayoría de los edificios de Nueva York, y las formidables cargas que deben producirse sobre superficies de terrenos muy reducidas debido al tipo de construcciones usuales allí, se comprende que la cuestión *cimiento* deba ser la más seria para un arquitecto, pues, lo más común es que el suelo no resista las fuertes presiones de esos colosos.

Varios son los métodos que se han seguido para consolidar el suelo natural, pero el más usual consiste en pilas constituídas por rieles viejos ó tirantes de acero, los que se colocan en excavaciones practicadas *ad-hoc*, en un lecho de hormigón. Este sistema tiene la ventaja de ahorrar espacio, pues, un cimiento constituido de vigas de acero, de medio metro cúbico, equivale á un cubo de mampostería de igual base y de unos 2,m15 de altura; otra de sus ventajas es la de su menor peso, lo que permite levantar más el edificio sin aumentar la carga por unidad de superficie.

En cuanto al esqueleto del edificio, él es, naturalmente, de acero también. material que permite, entre otras conveniencias, reducir el espesor de los muros á menos de la mitad de lo que fuera indispensable si ellos se construyesen de albañilería, además de adelantar mucho más ligero la construcción, asunto este no despreciable como que generalmente se hallan cuantiosos capitales en juego.

A fin de simplificar el montaje, y por razones de economía, todas las piezas de la armadura son de dimensiones tipos muy usuales y se remachan unas sobre otras. Columnas y tirantes se revisten siempre de una materia refractaria para preservarlos de los efectos de un incendio, siendo muy severos á este respecto los reglamentos de construcción. Terminado el esqueleto de la misma, se procede á levantar las paredes y tabiques, y se comprende que estando subordinada la arquitectura á tantas exigencias y complicaciones de carácter constructivo, sea la menor de las precauciones del arquitecto la de hacer primores en materia de ornamentacion, bastándole cuidar de la estética general de la obra.

Bajo este punto de vista, justo es decirlo, algunos profesionales yankees han sabido salir airosos en su misión. Han conseguido evitar ese aspecto de palomares mónstruos que suelen tener sus edificios. combinando los pisos por séries de 4 ó 5, divididas por cornizones de mucho relieve que acusan fuertemente las líneas horizontales, en contraposición de otros arquitectos que, como el del teatro Schiller, de Chicago, por ejemplo, ha acusado exageradamente las líneas verticales, á tal punto que el frente de este edificio, angosto y altísimo, parece la plataforma de las vías de una estación terminal, parada de punta.



El «Hotel Majestic» - Vista del esqueleto metálico del edificio en construcción

Arquitecto: ALFREDO ZUCKER

Publicamos el frente y corte de uno de los más notables «Skyscrapers» de Nueva York edificio de 30 pisos, del cual vamos á dar algunos detalles que, ellos sí, justificarán plenamente el epígrafe de estas líneas. (*)

Esta construcción gigante, terminada hace unos cinco años, alcanza á tener de altura la friolera de m. 118,56 sobre el nivel de la calle, altura que llega á 136 metros si la medimos incluyendo las dos torrecillas laterales y el asta-bandera que las remata; de ancho, en cambio, solo tiene 31 metros su frente principal á Park Row y m. 14,40 y 6 metros sobre otras dos calles. La superficie del terreno en que ha sido erigida es de 1.350 metros cuadrados, y bastante irregular.

(*) Para ésta y demás fig. que se citan más adelante, véase N.o 19-20 de «Arquitectura». «*La Dirección*».

Sus numerosos pisos, con su sobrecarga máxima, representan un peso total de 54.000 toneladas, las que cargan sobre un suelo de arena consolidado mediante 4.000 pilotes de m. 0.30 de escuadría, alineados en filas distantes de m. 0,45, hundidos 6 metros en la arena y arrasados debajo del nivel de las aguas subterráneas á fin de preservarlos de las alternativas de la seca y la humedad, que tanto perjudican á las maderas.

Se ha excavado, en la cabecera de los pilotes, una altura de m. 0,30 de arena, la que ha sido sustituída por una capa de hormigón, sobre la cual descansan lozas de granito de metros 0.25 de espesor en que asienta, á su vez, un enrejado de tirantes I de m.0.30, destinado á distribuir uniformemente la carga sobre aquellos.

El volúmen de esta construcción ha excedido de 103.000 metros cúbicos, alcanzando su peso muerto á 200.000 toneladas de las cuales ocho mil de acero y doce mil constituidas, sobre todo, por ladrillos y cerámica.

Ya puede uno figurarse el efecto que producirá este edificio visto desde la Ann Street, sobre la cual su frente es solo de seis metros y lo pigmeo que parecerá un edificio de cuatro pisos, su medianero por el lado de Park-Row!

Naturalmente, una construcción semejante—en la que hay 950 piezas destinadas á escritorios, con capacidad cada una para 4 personas—se convierte diariamente en un hormiguero, calculándose que no menos de 25.000 personas franquean su dintel cada 24 horas.

Otro edificio notable, del que también publicamos una perspectiva, es el que acaba de erigir la casa editora del difundido diario norteamericano «New York Times», el cual ocupa los sótanos y varios pisos altos, con sus oficinas, alquilandose los demás para escritorios.

El nuevo coloso, que consta de 28 pisos (25 arriba del nivel de la vereda y 3 debajo), tiene una altura total de 148.5 m., de los cuales 113 m. sobre el nivel de la vereda, y ha sido levantado en un terreno limitado por cuatro calles, siendo una de ellas la gran Avenida Broadway.

Además de las dificultades ordinarias inherentes á estas construcciones, por lo que respecta á los cimientos, y á las cuales acabamos de referirnos, en el caso del edificio del «New York Times» surgieron complicaciones aún más serias por el hecho de hallarse ubicada debajo del mismo una estación del ferrocarril subterráneo cuyas vías cortan uno de los ángulos de sus sótanos, de tal manera que debajo del túnel del metropolitano ocupa aún algún espacio el edificio de ese diario.

No se crea que estos edificios son *rara-avis* en medio de las grandes construcciones de Nueva York, ni que esta ciudad tenga la exclusiva de tales colosos, pues, si en ella podemos citar: el de la *Manhattan* (que pagó 1.800 $ oro el metro cuadrado de terreno), el *Saint Paul*, el de *The Surety*, el de la *Tract Society*, el de *The World*, etc., fuera de Nueva York, los hay también, entre ellos, el ya citado teatro *Schiller*, de Chicago. (*)

Ya se comprende que, aún cuando no se trate de edificios de lujo para erigir una construcción de este género se necesiten enormes capitales.

El edificio de Park-Row ha costado dos millones cuatrocientos mil pesos oro.

Pero, si los cimientos y el complicado esqueleto, así como el estudio de una difícil distribución interior, requieren una buena suma de conocimientos técnicos de parte de un arquitecto, es indudable que las complicadas instalaciones interiores no le exigen menor preparación y larga práctica profesional para salir airoso en tan difíciles circunstancias.

Por lo pronto, sus conocimientos en mecánica no pueden ser muy escasos, por cuanto las instalaciones de esta naturaleza, como ya lo hemos dicho, suelen ser numerosas en uno de estos edificios, principiando por los ascensores, que revisten importancia capital en tales casos, pues, débese tener cuenta hasta de la velocidad, puesto que debiendo ellos recorrer distancias verticales de 200 metros entre subida y bajada y repetir innumerables veces el viaje diariamente, se comprende que ese factor no es de despreciar; así, hay, en un mismo edificio, varios ascensores (no menos de 10 en los de que nos ocupamos) algunos con velocidad de 30 metros y más por minuto y, otros, que solo recorren 10 metros durante la misma unidad de tiempo.

Otro asunto importante es el de la calefacción, instalación que no falta en ninguna casa norteamericana, y requiere un departamento de calderas y motores á vapor, efectuándose generalmente con generadores que distribuyen á todo el edificio el vapor producido á alta tensión y es luego reducido á una presión de medio kg. con la que recorre las cañerías. En la instalación de las salas de máquinas deben tomarse muchas precauciones y preverse infinidad de contingencias sobre las cuales no nos detendremos, pues sería cosa de no poner nunca punto final á estas líneas.

Viene, luego, la ventilación de los distintos pisos, las instalaciones sanitarias, con numerosos baños, toilets, etc., y, por fin, el alumbrado eléctricó, los teléfonos.... para no hablar sino de lo esencial en el confort de un edificio de esta clase.

Ahora bien, si se compara el *modus-operandi* del arquitecto yankee con la mayoría de los nuestros, para quienes—podemos decirlo sin rodeos puesto que generalizamos y, por otra parte, por ser cosa sabida que nuestros profesionales no hacen sino inclinarse ante el espíritu dominante,—para los cuales, decimos, la preocupación primordial suele ser *la fachada*, dígasenos si, obligado el colega norteamericano á considerar su misión de un punto de vista casi diametralmente opuesto, lo que le obliga á hacer más obra de ingeniero que de arquitecto, no puede perdonársele descuide un tanto la faz artística de sus producciones? Y conste que, también al decir lo último, generalizamos, puesto que en este mismo número publicamos una obra del señor Zucker que se encargaría de desmentir por sí sola una demasiado categórica apreciación al respecto.

ENRIQUE CHANOURDIE.

(*) Los edificios de las compañías Manhattan, Saint Paul, The Surety, Tract Society y The World, tienen de altura, respectivamente: 106,m05, 93 m., 94.m84. 88.m16 y 89 metros.

El edificio más monumental de Washington, el Capitolio, solo tiene 87 metros de altura total.

ALOCUCIÓN PRONUNCIADA POR EL ARQUITECTO V. J JAESCHKE, EN EL SEPELIO DEL ARQUITECTO A. ZUCHER.

Señores:

En nombre de la Sociedad Central de Arquitectos, de la cual don Alfredo Zucker era uno de los miembros más prestigiosos, vengo á dar al colega y amigo el adios de la suprema despedida.

Tras larga, afanosa y noble lucha por reconquistar posiciones, he ahí que este incansable luchador, que era el arquitecto Zucker, ha caído en la jornada.

Su muerte, tan repentina como inesperada, llena nuestro corazón de amarguras y de congojas.

Para todos los que de cerca le conocieron, parecía que este hombre emprendedor, activo, de voluntad férrea, incansable, no podía ser dominado sino tras larga lucha; y he aquí que la muerte, cruel é implacable, lo sorprende en pleno trabajo, le fulmina, llamándalo brutal y súbitamente á eterno descanso, sin previa advertencia, como para no permitirle defenderse, y esto mucho antes de que Zucker pensara que él hubiera necesitado ó merecido este reposo, para él seguramente prematuro.

Crueldad del destino!

Zucker, sin desfallecimientos ni descanso, contra la fortuna adversa, y después de vencer, cae al fin de la jornada, sin poder recojer los frutos de la victoria, fué el triste destino del amigo que aquí honramos: el de Alfredo Zucker!

De origen alemán, y tras de muy serios estudios en las escuelas técnicas superiores de Brieg, Aix-le-Chepelle y Hannover, y en la Academia de Berlin, á la edad de 20 años, Zucker abandonó patria y familia y se fué á tentar fortuna á los Estados Unidos de Norte América, donde inmediatamente tuvo oportunidad de dar pruebas de sus condiciones sobresalientes, de su saber y de su fuerza de trabajo. En la ciudad dé Missisipi empezó por construir un asilo de ciegos, luego otro asilo, templos, capillas, palacios legislativos, bibliotecas, etc. é innumerables otros edificios de todo estilo y del más diverso destino, los que no creo necesario enumerar aquí ya que su larga lista, aún muy incompleta, ha sido ayer y hoy publicada en todos los periódicos nacionales y extranjeros más importantes de nuestra capital.

Solo recordaré de paso el Bolkinheyn, el Hoffmann House, el Majestic Hotel y el edificio para la Universidad de Nueva York, los que quedan allá en el Norte, puede decirse como tipos de construcciones utilitarias prácticas á la vez que artísticas, contribuyendo al embellecimiento de la gran ciudad de los rasca-cielos que es el orgullo de los americanos.

Cuando Zucker ya había llegado por su propio esfuerzo y solo por su trabajo y sus merecimientos, á hacerse una situación envidiable entre los arquitectos de Nueva York y que su fortuna parecía bien asentada, por uno de estos reveces de la suerte, tan frecuentes como inesperados y dolorosos, allá por el año 1904, se encontró de la noche, á la mañana completamente arruinado, á consecuencia de haber generosamente prestado su firma á quien no merecía tal honra ni tal

confianza. Perdóneseme que recuerde ahora este hecho; es que creo que él no puede sino hacer honor y enaltecer á Zucker.

Pero golpe semejante, que hubiera dejado aplastado á cualquier otro, á Zucker no debió parecerle sino un simple accidente del camino, y no consiguió abatirle un solo momento, porque Zucker poseía incomparable temperamento de luchador, y tenía conciencia de su capacidad, de su saber y de su poder de trabajo. Nada era capaz de desalentar á un hombre semejante!

En Nueva York empezaba por entonces una crisis en la construcción y era muy difícil conseguir nuevas obras. Entonces, después de consultar á su viejo amigo el Cónsul General de la República Oriental en Nueva York Don Prudencio de Murguiondo, y al saber por el, que en Montevideo se organizaba un concurso universal para la construcción de un gran Palacio Legislativo, Zücker no hesitó un solo momento, y se embarcó para Sud America, donde nuevos éxitos no podían menos de esperar á un arquitecto que á su larga experiencia profesional unía tantas otras condiciones sobresalientes.

Zücker consiguió un premio en el concurso de Montevideo pero no tuvo la tan anhelada suerte de poder construír el Palacio Legislativo de Montevideo. En cambio, en Buenos Aires, en un ambiente desconocido y adverso, ya á una edad en que otros consideran terminada su misión en la tierra, y se encuentran sin aliento, á los 53 años. Zucker, como un joven lleno de bríos y de ilusiones. empezó de nuevo la lucha por la existencia, sin tregua y sin descanso, y á fuerza de voluntad y de trabajo consiguió imponerse aquí como allá, gracias á su saber, á su talento. á su actividad incomparable, y gracias también á su escrupulosidad técnica y artística y á su experiencia en los negocios. Hermoso ejemplo, digno de ser ponderado por nuestra juventud!

Allí están la casa Ortega y Radaelli, el Plaza Hotel nuestro primer rasca-cielos, el edificio y las caballerizas de la empresa Villalonga, el interesante Parque Japonés, el Avenida Palace Hotel en la Plaza de Mayo, el Banco Gérmanico en construcción, etc. los que dejarán para el futuro amplio y durarero testimonio de la indiscutible competencia y de la probidad profesional del arquitecto Alfredo Zucker.

Si sus construcciones, como toda obra humana, pueden tener sus defectos, en cambio nadie podrá negarles un sello especial de originalidad á la par que de seriedad: son prácticas, higiénicas, sólidas y amenudo monumentales.

El anfiteatro romano del Parque Japonés es tal vez la mejor obra que deja entre nosotros, y haría honor á cualquier arquitecto. Por desgracia la construcción está ubicada en un hueco, en un terreno sin resistencia y en un paraje, donde no llegan á destacarse sus hermosas líneas.

Zucker, fuera de muchas otras cualidades, tenía las de ser bueno y generoso indulgente sencillo y modesto. Jamás buscó pretexto para no aliviar algún infortunio, ó para prestar algún servicio á un amigo!

Lástima grande que muchos de sus colegas nó lo hayan conocido más de cerca, sino seguramente hubieran sido mucho más numerosos aún los que le hubieran apreciado y querido.

La lucha por la vida por desgracia nos absorve, cuando no nos divide, y demasiado amenudo nos aleja unos de otros!

Voy á terminar: Creo sinceramente interpretar en este momento el sentimiento unánime de los aquí presentes al decir, que el recuerdo de Alfredo Zucker perdurará por mucho tiempo en nuestra memoria y en nuestros corazones, y que su desaparicion deja un gran vacío en el círculo de sus parientes y amigos y admiradores, como también en nuestra Sociedad Central de Arquitectos, de la que, lo repito, era Zucker uno de los socios más eminentes.

Consuelo y resignación á su distinguida familia.

Paz en la tumba, de este buen amigo!

He dicho.

LA PRÁCTICA DE LA CONSTRUCCIÓN (¹)

CONSTRUCCIONES BARATAS, HIGIENICAS É INCOMBUSTIBLES EN «ETERNIT»

Por el Profesor Emilio Guarini.

El «ETERNIT» es un nuevo producto fabricado por la Sociedad Anónima «ETERNIT» de Haren-lez Bruxelles (Belgica).

Las placas y pizarras de ETERNIT se componen de cerca 20 % de asbesto y de 80% de cemento, comprimidas á las prensas hidraúlicas.

Se trata pués de una forma especial de cemento armado, de un precio menos elevado que este. El producto ETERNIT es menos voluminoso y puede ser facilmente exportado. El ETERNIT se trabaja como una madera dura (poco más ó menos como el roble). Puede ser acepillado, aserrado, clavado, cortado y atornillado. En muchas aplicaciones, el ETERNIT está destinado á reemplazar la madera, porque, aunque un poco más caro que esta tiene, sobre ella, la ventaja de ser incombustible y de no podrirse. Es, además, menos conductor del calor. Es por esta razón, que está muy recomendado para las Repúblicas Latino Americanas y sobretodo para los trópicos.

Anteriormente, el ETERNIT no era empleado sino para los tejados en reemplazo del zinc, que se oxida y que es buen conductor del calor y de las tejas que son pesadas y frágiles. Actualmente, el ETERNIT es empleado para el revestimiento de paredes exteriores, para los tabiques, cielos rasos, pisos etc. Las pizarras se emplean para los techados, y el revestimiento de paredes exteriores expuestos á la lluvia. Su fijación se hace por medio de los clavos galvanizados de 30 mm y de un, gancho por pizarra. El Ministerio de las Colonias de Belgica ha hecho instalar en el Congo Belga (en Elisabethville) dos techados de ETERNIT. He aquí lo que escribe, sobre este objeto, el Director General de la Agricultura en el Ministerio de las Colonias: «Estación Metereológica de Elisabethville Katanga - Congo Belga «*Esta estación Metereológica ha sido revestida de dos grandes resguardos, encima de los cuales se hallan colocados los termómetros, los evaporómetros, los higrómetros y los demás instrumentos de precisión. Se ha escojido pizarras* ETERNIT *para cubrir esos resguardos, conveniente más que cualquier otro para impedir el calentamiento de los cercados por los rayos del sol.*»

Las placas, cuyas dimensiones más grandes son de m. 2,50 X 1,20 y 2,44 X 1,22 (8 X 4 pies) en espesor de 3 1/2 á 10 m/m, son utilizadas para el revestimiento de cielos rasos y paredes interiores ó exteriores, Reemplazan las maderas de los tableros de las puertas, muebles, etc. En las construcciones industriales reemplazan las maderas de los tabiques, cámaras de polvoreras, cadenas de «godets», conductos de ventilación, etc. En la electricidad, son empleadas como placas intercaladas y para-chispas.

Contratistas particulares y constractores de armaduras se han dedicado especialmente á la construccion de casas, talleres, clases, etc. de ETERNIT. Casas completamente hechas de ETERNIT, con armazón de hierro, han sido realizadas en distintos paises.

Para realizar las construcciones de ETERNIT se puede hacer uso de armaduras de hierro (pintadas al minium) ó de armaduras de madera (de preferencia preservadas contra la putrefacción y la combustion) ó, mas bien, de pilares de cemento ó de ladrillos estriados, en las que se escurre las placas de ETERNIT. Los tabiques y paredes pueden ser constituidos de 3 maneras diferentes: 1º Una simple pared de ETERNIT; 2º pared doble de ETERNIT con colchon de aire; 3º pared doble de ETERNIT con colchón de un cuerpo plástico, mal conductor del sonido del calor y de la humedad (tierra secada al horno, arena, aserrin de madera, corcho aglomerado, etc).

Las construcciones de ETERNIT, particularmente recomendables á los trópicos, reunen las ventajas siguientes: 1º Se realizan construcciones incombustibles é imputrescibles lo que disminuye la prima del seguro y la tasa de amortización, permitiendo disminuir los precios de los alquileres, realizando, además, un beneficio suplementario. 2º Por el débil espesor de las paredes (1 á 3 cm) se obtiene una economía de terreno que puede llegar hasta 10% y mas. — 3º Se puede instalar rápidamente en la ciudad y en el campo, construcciones livianas, desmontables, de un precio tan bajo como el de las buenas construcciones de madera y de un precio mucho menos elevado que las de cemento armado y de albañilería, poseyendo, sin embargo, la mayor parte de las ventajas de esas construcciones. 4 — Las paredes son malos conductores del sonido, del calor y no sufren, de ningun modo, de la humedad.

E. G.

(¹) PROF. EMILIO GUARINI.

Bruselas, Agosto, 1913.
Rue Américain, 51.

Señor Director:

Tengo el gasto de enviarle, junto con la presente, un artículo sobre un nuevo material para construcciones económicas, higiénicas é incombustibles, en la esperanza que lo encontrará suficientemente interesante para publicarlo en su acreditado periódico.

Como Vd. verá por la corta exposición que hago, las construcciones sobre las cuales me he permitido llamar su benévola atención, pueden tener influencias bienhechoras, sociales y económicas considerables sobre todo en lo que se refiere á la simpática clase pobre trabajadora: Ellas resuelven el problema del peligro de los incendios, sobre todo en los lugares, desgraciadamente muy numerosos en la América Latina donde hacen falta acueductos, bombas y bomberos.

Si no es de mucha molestia le quedaré muy agradecido si me envía un ejemplar del número de su periódico en que publique mi artículo.

De Vd. Atto. y S. S.

E. GUARINI.

Sociedad Central de Arquitectos

Extracto de las Actas de las Asambleas y sesiones de la Comisión Directiva

Asamblea extraordinaria, Agosto 5 de 1913.

Presentes:
(Orden de llegada)
Angel Gioja
Fernando Aranda
Luis Dubois
Eugenio Casterán
Daniel H. Vidal
Alberto Coni Molina
Alberto Gelly Cantilo
Alejandro E. Moy
Pablo Hary
Emilio Repetto
Andrés M. Velazques
Juan Waldorp (h.)
Narciso del Valle (h.)
Victor J. Durand
Luis P. Esteves
Alfredo Olivari
Enrique Folkers
Luis A. Broggi
Raúl Togneri
Raúl E. Fitte
Eduardo M. Lanús
Paul B. Chambers
Gino Aloisi
Victorio M. Lavarello
Ernesto Giraud
Julio Roffo
Eduardo Serrallach
Arturo Prins
Angel Silva (h.)
Arnoldo Albertolli y
Asesor letrado
Dr. Damianovich
Inspector de Justicia
Dr. Manguero

Presidente: Pablo Hary.

Antes de pasarse á la «orden del día», el señor Presidente comunica á la asamblea que durante el ejercicio social que termina han fallecido los consocios Sres. Joaquin Saurí y Alfredo Jucker, y la invita á ponerse de pié en homenaje á su memoria. Así se hace.

Habiendo anunciado su inasistencia el señor Secretario titular, el señor Presidente designa ad-hoc al señor Coni Molina, quien da lectura del acta de la asamblea anterior, de fecha 19 de Agosto de 1912; siendo aprobada y firmada por el Presidente y Secretario.

En seguida el Secretario lee un informe del Asesor letrado Dr. Damianovich, relativo á firma de planos y á la necesidad y conveniencia de que la Sociedad inicie gestiones ante la Municipalidad para obtener la modificación de las ordenanzas en el sentido de que no se permita firmar planos más que á diplomados nacionales. Después de un cambio de ideas en el que toman parte varios socios, se aprueba una moción del señor Prins concebida en estos términos: «Provocar una reunión de delegados del Centro Nacional de Ingenieros y Sociedad Central de Arquitectos, para estudiar el procedimiento más conveniente de reglamentar una vez por todas y radicalmente nuestros derechos profesionales, indicando desde ya y como medio más práctico, el gestionar esta tramitación por intermedio de la propia Facultad de Ciencias Exactas, comprendiendo que ella tiene deberes para con sus graduados y debe hacer respetar los derechos del diploma.» El señor Presidente manifiesta que ya la Sociedad se ha adherido á una Vinculación de diplomados nacionales, á crearse por iniciativa del Centro Nacional de Ingenieros, y opina que á los delegados de nuestra institución debe dárseles instrucciones para que propongan como resolución prévia y esencial, deslindar las profesiones de ingeniero y arquitecto, cosa que hoy se confunde en perjuicio de estos últimos. Así queda también resuelto por unanimidad.

Se da lectura á un pedido de once socios para reformar el artículo 4º de los estatutos. Puesto el asunto en discusión, el señor Chambers propone que no habiendo concurrido el iniciador de esa reforma, se postergue su discusión para otra asamblea. El señor Repetto se ópone á ese temperamento y hace moción para que se vote si se acepta ó no la modificación de los estatutos. Aprobada la moción, el señor Presidente la pone á votación, resultando mayoría absoluta por la no modificación de los estatutos.

El señor Presidente manifiesta que á su juicio sería una gestión muy simpática de la Sociedad, si se ocupara de conseguir que la Facultad modificara la forma de hacer revalidaciones de títulos extranjeros, no exigiendo más que una prueba que esté al alcance de todo buen arquitecto retirado desde muchos años de las aulas: en una palabra, que desarrolle en planos un tema cualquiera de arquitectura que se le exija. El señor Folkers propone que esa concesión sólo se haga á los arquitectos que sean de reconocida competencia y que en tal carácter los patrocine la Sociedad Central de Arquitectos. Queda resuelto con general asentimiento encomendar esa tarea á la C. D. entrante.

A esta altura de la sesión, entra el consocio señor Alejandro Christophersen, que pide se reabra la discusión sobre la reforma de los estatutos. El señor Esteves se opone al pedido y pide se computen los votos contrarios á la reforma, para dar por terminado el asunto. Así se hace, resultando 28 votos por la no reforma y 4 á favor.

La asamblea delega en la presidencia el nombramiento de dos socios para firmar el acta de la presente sesión; siendo designados al efecto los señores Juan Waldorp (hijo) y Daniel H. Vidal.

A las 6.2) p. m. el señor Presidente declaró terminada la asamblea

Asamblea general ordinaria del 5 de Agosto de 1913

Presentes:
(Orden de llegada)
Angel Gioja
Fernando Aranda
Luis Dubois
Eugenio Casterán
Daniel H. Vidal
Alberto Coni Molina
Alberto Gelly Cantilo
Alejandro E. Moy
Pablo Hary
Emilio Repetto
Andrés M. Velazques
Juan Waldorp (h.)
Narciso del Valle (h.)
Victor J. Durand
Luis P. Esteves
Alfredo Olivari
Enrique Folkers
Luis A. Broggi
Raul Togneri
Raul E. Fitte
Eduardo M. Lanús
Paul B. Chambers
Gino Aloisi
Victorio M. Lavarello
Ernesto Guiraud
Julio Roffo
Eduardo Serrallach
Arturo Prins
Ancel Silva (h.)
Arnoldo Albertolli
Dr. M. A. Damianovich y
Alej'dro Christophersen
Inspectór de Justicia
Dr. Manguero

Presidencia: Pablo Hary

El Sr Presidente abre el acto dando lectura á su Memoria anual, que es aplaudida por todos los presentes á su terminación.

En seguida se pone en discusión el proyecto de arancel de honorarios, que contiene el texto íntegro del arancel vigente y algunas aclaraciones que han sido estudiadas por la C. D. sin modificar en lo más mínimo los porcentajes de honorarios. Por moción del señor Lanús, se resuelve agregar lo siguiente al artículo 8º: «En caso de que no se firmara el contrato dentro de los tres meses de entregados los planos al propietario, el Arquitecto tendrá derecho de cobrar sus honorarios de acuerdo con el porcentaje que establece este arancel.» Por moción del señor Christophersen ampliada por otra del señor Prins, queda resuelto suprimir las palabras: «...y un corte esquemático á la misma escala», al final deprimer párrafo del artículo 1º inciso a). Se resuelve también por proposicion del señor Lanús, modificada en parte por otra de los señores Christophersen y Damianovich-sustituir en el inciso b) del art. 1º las palabras «....confección de planos percibirá...» etc. por «.·. confección de proyectos tendrá derecho á percibir....» etc. Después de una breve discusión acerca de la conveniencia de hacer constar en el arancel que es adoptado por los Tribunales, en la que toman parte los señores Prins, Broggi y Damianovich; termina el señor Christophersen haciendo moeión para que se dé por aprobado el arancel en la forma que ha sido estudiado por la C. D, con las modificaciones de detalle que ha

saucionado esta asamblea. Votada esta moción se aprueba por unanimidad.

Se pone en seguida en discusión el proyecto de Unificación de Condiciones generales de contrato, del que se ha remitido con antorioridad un ejemplar á cada socio. Después de explicar el señor Presidente en breves palabras la conveniencia de adoptar esas condiciones, es puesto el proyecto á votación en general, siendo aprobado por mayoría. Al discutirse en particular, el señor Silva (h.) pide se le informe si se trata de un proyecto estudiado detenidamente por una comisión de la Sociedad; contestándole el señor Folkers que ha sido estudiado por una comisión, pero sin terminar definitivamente su estudio por falta material de tiempo. Por moción del señor Silva y con asentimiento general, queda resuelto que el proyecto pase á nuevo y detenido estudio de una comisión formada por los señores Folkers y Vidal Cárrega (que componían la comisión que lo redactó), el Asesor letrado de la Sociedad Dr. Damianovich y dos miembros más que nombrará la nueva Comisión Directiva. Esta comisión deberá someter oportunamente su trabajo terminado á una nueva asamblea.

Se pasa en seguida á votar los miembros de la Comisión Directiva para el ejercicio social Agosto 1913 á Julio 1914. El señor Presidente designa como escrutadores á lós señores D. H. Vidal y J. Walnorph. Hecha la votación por boletas secretas, para el cargo de Presidente, el escrutinio dá el siguiente resultado:

Paul B. Chambers	19 votos
Alejandro Christophersen	4 »
Luis A. Broggi	3 »
Arturo Prins	2 »
Eduardo M. Lanús	2 »
Carlos Nordmann	1 »

Para Vice-Presidente:

Luis P. Esteves	16
Eduardo M. Lanús	6
Luis A. Broggi	3
Daniel H. Vidal	2
Julio Dormal	1
Arturo Prins	1
C. Schindler	1
Eduardo Le Monnier	1

Para Secretario:

Narciso del Valle (h.)	16
Carlos Vidal Cárrega	5
Juan Waldorp (h)	4
Amilcar Durelli	2
A. Coni Molina	2
Luis A. Broggi	1
J. C. Buschiazzo	1

Para Tesorero:

Guillermo A. Harper reelecto por unanimidad

Para Vocales:

Alberto Coni Molina	21
Juan Waldorp	17
Arnoldo Albertolli	16
Fernando Aranda	16
Eugenio Casterán	14
Enrique Folkers	8
Angel Silva (h.)	6
Luis A. Broggi	2
Amilcar Durelli	5
Eduardo M. Lanús	4
Joh. J. Doyer	4
Carlos Vidal Cárrega	3
Alfredo Olivari	3
Gino Aloisi	3

Dos votos cada uno de los señores D. H. Vidal, E. Le Monnier, C. Schindler y Chanourdié; y un voto los señores Siegerist, Roffo Guiraud, Gelly Cantilo, Conder, A. Velazques, Lavigne, Hary, Christophersen, Esteves, Repetto, Moy, Chambers y Nordmann. Siendo tres los cargos de Vocales y habiendo empatado el tercer puesto los señores Albertolli y Aranda, se decidió el caso por sorteo, que se hizo en seguida, resultando eliminado el señor Aranda.

Para suplentes:

Fernando Aranda	18 votos
Eugenio Casterán	16 »
Angel Silva	3 »
A. Gelly Cantilo	1 »
Amilcar Durelli	1 »

Terminada la votación, el señor Presidente proclamó electa la siguiente Comisión Directiva:

Presidente:	Paul B. Chambers.
Vice-Presidente:	Luis P. Esteves.
Secretario:	Narciso del Valle (h.)
Tesorero:	Guillermo A. Harper.
Vocales:	Alberto Coni Molina
	Juan Waldorp.
	Arnoldo Albertollí.
Suplente:	Fernando Aranda.
	Eugenio Casterán.

Acto seguido la asamblea designó por unanimidad para componer la «Comisión de arbitraje é interpretación», que menciona el art. 10 del arancel, á los señores Juan A. Buschiazzo, Joh. J. Doyer, Dr Miguel A. Damianovich, el Presidente y Secretario de la Comisión Directiva.

Con asentimiento general, el Presidente designó para suscribir el acta de la presente asamblea, á los señores Daniel H. Vidal y Juan Waldorp (h.).

Finalmente y por moción del señor Gelly Cantilo, la asamblea dió un voto de agradecimiento á la Comision saliente por el empeño con que ha trabajado en pró de los intereses de la profesión.

A las 8.15 p. el señor Presidente declaró terminado el acto.

Sesión de Agosto 12 de 1913

Presentes: (Orden de llegada) Del Valle, Chambers, Aranda, Casterán, Waldorp, Esteves

Presidencia: P. B. Chambers.

Con el fin de conocer los asuntos que hubieran quedado pendientes, el señor Secretario dió lectura del acta de la última sesión de la C. D. anterior.

Se leyeron dos cartas del señor K. A. Schmitt, apoderado del arquitecto Luis Endres, haciendo saber en nombre de éste, que pedía ser eliminado de la lista de socios, por haberse radicado definitivamente en Europa. Se resolvió acceder al pedido y comunicarlo así al interesado.

Se lée un pedido de admisión como socio activo que hace el arquitecto señor Juan Kronfuss, diplomado en la Facultad de Munich, y presentado á la Sociedad por los consocios señores Luis P. Esteves y Andrés M. Velazques. Tras una breve deliberación, la C. D. resuelve que la aceptación del solicitante puede votarse, por estar comprendido en el inciso 3º del art. 4º de los Estatutos. El señor Esteves hace constar que él ha firmado la presentación del señor Krónfuss, antes de ser elegido Vice-Presidente y que por tanto se abstendrá de votar. Así queda resuelto y el señor Presidente somete á votación secreta la aceptación del señor Kronfuss, resultando afirmativa por unanimidad.

Se cambian ideas acerca del nombramiento de Bibliotecario, que debe ser hecho por la C. D. de acuerdo con el artículo 31 de los Estatutos. Con general asentimiento, se resuelve ofrecer ese cargo al consocio señor Folkers.

Se lée una carta del señor Hary con la cual remite al Presidente actual algunos antecedentes relativos á los concursos Municipales de fachadas, haciendo presente que cree haber cesado en su carácter de Delegado de la Sociedad al dejar la Presidencia de la misma. Queda resuelto que el señor Chambers desempeñará ese cargo, lo que será comunicado al Intendente Municipal y al señor Hary.

Se léen los borradores de las actas correspondientes á las asambleas celebradas el 5 de Agosto, encontrando correcta su redacción. Se cambian ideas respecto á los trabajos que de acuerdo con dichas asambleas debe emprender la C. D.; sin llegarse á ninguna resolución, por considerar que es conveniente esperar la aprobación de las actas por los socios nombrados en las mismas asambleas para suscribirlas.

El señor Presidente manifiesta á la Comisión que el consocio señor C. Buigas Monravá se encuentra ausente desde varios años del país, no existiendo en el archivo ninguna comunicación referente á ello, y estando pór lo tanto comprendido en los articulos 8 y 6 de los Estatutos. La comisión resuelve pór unanimidad eliminar su nombre de la lista de socios.

La Comisión considera que es necesario ocuparse de aumentar el número de los socios activos y de buscar nuevo local, resolviendo ocuparse con preferencia de estos asuntos en las sesiones próximas.
